



DISCURSO DE DESPEDIDA DEL ALMIRANTE MIGUEL ÁNGEL VERGARA VILLALOBOS

*Miguel Ángel Vergara Villalobos **

Introducción.

Hoy finaliza mi larga carrera naval, que ya suma 43 años desde que ingresé como un joven cadete a segundo año de la Escuela Naval, un 6 de febrero de 1962. Entre todas las tareas profesionales que he desempeñado, sin duda que conducir la Armada de Chile ha sido la de mayor responsabilidad y la más satisfactoria.

Mi gestión se materializó en momentos de cambios institucionales muy relevantes, algunos iniciados en administraciones anteriores, otros que se desarrollaron por completo en mi período; y dejó también algunas tareas en proceso de concreción. Así es la Armada de Chile, una Institución permanente de la República, que trasciende a quienes temporalmente la integramos, porque está orientada por sus objetivos y encauzada por sus tradiciones, valores y principios.

Éste, el momento de mi despedida, lo estimo propicio para pasar una breve revista a lo que fue mi período de cuatro años al mando de la Armada de Chile.

Estrategia de los Tres Vectores.

En primer término, quisiera aclarar que el poder Naval, particularmente en el siglo XXI, es muchísimo más que las capacidades necesarias para la guerra, por cuanto la misión de la Armada no se agota en el conflicto.

En efecto, además de resguardar nuestra soberanía, debemos controlar y fiscalizar los extensos espacios marítimos bajo la jurisdicción Nacional, y contribuir a la proyección internacional de Chile. En otras palabras, tenemos por misión, proteger y promocionar los intereses nacionales en el mar y a través del mar, donde quiera que estos se encuentren, desde la paz y para la paz. A esto se suma que debemos estar preparados para enfrentar amenazas no tradicionales, como el terrorismo y el narco-tráfico provenientes desde el mar.

Estas múltiples y variadas actividades que cumple la Armada, las hemos agrupado en lo que denominamos la "Estrategia de los Tres Vectores": el Vector Defensa, el Marítimo y el Internacional. Veremos resumidamente qué hemos hecho en cada uno de ellos.

- Vector Defensa.

La Política de Defensa de Chile se basa en dos pilares, la disuasión y la cooperación, las que se complementan y potencian mutuamente. En ambas la Armada cumple un rol primordial, y para ello requiere de buques oceánicos capaces de disuadir y de interoperar eficientemente con Marinas amigas. El principal esfuerzo de mi gestión ha estado centrado, precisamente, en contar con unidades disuasivas y en condiciones de

* Comandante en Jefe de la Armada (2001-2005). Oficial de Estado Mayor, Ingeniero Naval Electrónico, Master of Arts en Filosofía (The Catholic University of America, Washington DC, USA.) Preclaro Colaborador, desde 2003.

participar en ejercicios multinacionales, en operaciones de paz y en el manejo de crisis.

Inicié mi mando en un momento en que la Armada enfrentaba el término de la vida útil de todos los buques de su Escuadra. Bajo el nombre de proyecto "Tridente", se había programado la construcción en Chile, de una primera etapa de cuatro buques que, se estimaba, permitirían sortear esta apremiante situación. Al ser descartada esta alternativa, iniciamos, a fines del 2002, un programa algo más modesto, que comprendía el proyecto "Fragata" para la construcción de tres buques; y el proyecto "Puente", para la adquisición de tres unidades de segunda mano. Este último nos permitió incorporar, en enero del 2004, la fragata inglesa, tipo 22, *Almirante Williams*.

A fines del mismo año 2004, mientras estábamos en el proceso de licitación por buques nuevos, surgió una conveniente oferta del Reino de Holanda por cuatro fragatas de segunda mano, lo que hizo aconsejable suspender el proyecto de construcción y adquirir los buques holandeses, los cuales arribarán al país entre los años 2006 y 2007. Actualmente, para completar la renovación de los buques de la Escuadra, sólo está pendiente el reemplazo de nuestras viejas fragatas clase "Leander".

En este escenario, no puedo sino agradecer públicamente al Sr. Presidente de la República que, comprendiendo el destino marítimo de Chile y el rol de la Marina en un mundo globalizado, ha tomado la decisión de embarcarse en un programa de renovación que ya completa cinco buques.

Este conjunto de adquisiciones, complementadas con la construcción en Francia y España de los submarinos, clase *Scorpene*, *O'Higgins* y *Carrera*, proyecto iniciado en 1998 y ya próximo a finalizar, constituye a mi juicio el paso más trascendente dado por la Institución en el último siglo, en cuanto a desarro-

llo del Poder Naval. El impacto que este proceso está produciendo en la Armada es inmenso, porque la incorporación de estas unidades conlleva cambios en el apoyo logístico, en la organización a bordo y en el sistema educacional.

Pero el progreso de la Armada no se limita a estas importantes adquisiciones, ya que simultáneamente hemos avanzado en otros proyectos tecnológicos muy relevantes, destinados a mejorar especialmente el área de mando y control. También, hemos continuado con la modernización y equipamiento de las fuerzas de Infantería de Marina, de modo de disponer de una eficiente herramienta para la participación y cooperación internacional, tareas de creciente importancia en el mundo globalizado en el cual Chile está inserto.

- **Vector Marítimo.**

El vector marítimo dice relación con el control del mar en tiempo de paz. Además de la seguridad de la vida humana, comprende la fiscalización y apoyo a las actividades productivas en el mar, tales como pesca, acuicultura, transporte y recreación; actividades todas de mucha significación económica, y que se han visto incrementadas exponencialmente en los últimos años.

Desde la perspectiva de la Seguridad, a contar del año 2002, como consecuencia del ataque terrorista perpetrado en Nueva York, se han agudizado las exigencias de control y seguridad marítima en todos los países desarrollados. En este contexto, la Armada, a través de la Dirección General del Territorio Marítimo (DIRECTEMAR), puso en ejecución el Código ISPS - Código Internacional para Seguridad de Naves y Puertos - promulgado por la Organización Marítima Internacional de las Naciones Unidas. Esto significó un esfuerzo especial para la Marina, que fue resuelto adecuada y oportunamente, en coordinación con las empresas portuarias y navieras. Con

satisfacción puedo decir que, en tiempo record, se inspeccionaron y certificaron 62 instalaciones portuarias y 40 naves de bandera nacional, lo que permitió que nuestra carga siguiera accediendo a los puertos norteamericanos y europeos sin atrasos ni restricciones.

En lo referido a la protección de nuestros recursos, la DIRECTEMAR ha desarrollado un sistema para controlar en tiempo real la actividad pesquera en todo el litoral nacional, basado en un equipo de posicionamiento satelital, cuyo uso es obligatorio para todas las naves de pesca industrial. Por su parte, para el control del espacio marítimo comprendido entre el Estrecho de Magallanes y el cabo de Hornos, contamos con sistemas de detección y comunicaciones estandarizados, para el control del tráfico marítimo, de modo de ofrecer mayor seguridad, no sólo a las personas y sus actividades sino también para proteger el ecosistema; este esfuerzo apunta a contribuir a la explotación turística e industrial de esa región.

Nuestro afán por optimizar la protección y salvaguardia de los intereses marítimos nacionales en nuestra extensa Zona Económica Exclusiva ha sido permanente. Para responder a estas exigencias, en mi período se construyeron en ASMAR (T), 10 lanchas clase PROTECTOR, de 110 toneladas, completando así 16 unidades destinadas, principalmente, a la vigilancia de las 12 millas de Mar Territorial. A su turno, para incrementar el control de áreas próximas a las 200 millas, recientemente iniciamos un proyecto para la construcción en Chile de dos Patrulleros de Zona Marítima, de 1.800 toneladas de desplazamiento, con capacidad para trasportar un helicóptero mediano, buques que deberían estar operacionales a mediados del 2008 el primero, y a fines del 2009 el segundo; esperamos que este proyecto tenga un favorable impacto en el ámbito laboral de la VIII Región.

- **Vector Internacional.**

La mayor participación de Chile en asuntos internacionales de todo orden, comerciales, políticos y de seguridad, ha planteado nuevos e interesantes desafíos a las FF. AA. en general, y a la Armada en particular.

En lo relacionado con la seguridad y cooperación internacional, estamos presentes en Operaciones de Paz en Haití y en Chipre, con fuerzas de Infantería de Marina. Además, como parte de nuestro entrenamiento, participamos regularmente en importantes ejercicios navales multinacionales, los cuales nos han permitido interoperar con marinas más modernas y con altas capacidades operativas, entre ellas: EE.UU., Inglaterra, Francia, Canadá, Australia, Japón, Corea, etc. En el ámbito regional participamos con Fuerzas Navales de Perú, Ecuador, Colombia y otros, en los ejercicios Unitas, Unitas Anfibia y Panamax; este último para una eventual defensa del canal de Panamá.

Estas operaciones multinacionales, junto con señalarnos que avanzamos en la dirección correcta en cuanto al necesario entrenamiento en el manejo de crisis internacionales, también nos muestran la conveniencia de modernizar el actual equipamiento si queremos interoperar más eficientemente. El avance de la tecnología y de la táctica no tiene pausa; estamos conformes y orgullosos con nuestro desempeño, pero debemos trabajar intensamente para no quedarnos atrás. De allí la preocupación por renovar nuestros viejos buques, situación que, como vimos, el Gobierno ha comprendido y apoyado a cabalidad.

- **Relaciones vecinales.**

Como parte del Vector Internacional, no podría dejar de referirme a la interacción con las Marinas de los países limítrofes. Con la Armada Argentina hemos logrado un nivel de confianza que nunca antes tuvimos. Periódicamente realizamos ejercicios Navales y marítimos;

anualmente conformamos una Patrulla Naval Combinada, en la Antártica; y tenemos un fluido intercambio de oficiales, en áreas operativas y académicas. Quizás lo más significativo es que Guardiamarinas de la Armada Argentina están efectuando su viaje de instrucción a bordo de nuestro Buque Escuela *Esmeralda*. Creemos que la relación de amistad y compañerismo que se forjará entre estos jóvenes, futuros Almirantes, será una contribución poderosa a la intensificación de las medidas de confianza mutua que hemos estado construyendo.

Con la Marina de Guerra del Perú también hemos avanzado en forma sustantiva. Normalmente programamos ejercicios durante el tránsito de buques de un país por las aguas del otro. Tenemos intercambios académicos de Oficiales en el ámbito de Academias de Guerra; frecuentemente realizamos reuniones de trabajo entre Altos Mandos; e intercambiamos visitas protocolares y deportivas. No obstante, circunstancias externas a las Instituciones han dificultado este proceso; pero nunca, hemos dejado de mantener una relación respetuosa, abierta y franca. Superadas las dificultades estamos prestos a continuar avanzando en la consolidación de la confianza mutua.

También está en nuestro ánimo acercarnos a la Armada boliviana. En el último año he tenido gratas conversaciones con el Jefe Naval de ese país; nos visitó una delegación encabezada por un Almirante para la EXPONAVAL, en diciembre pasado; y en abril de este año recibimos la visita de otro Almirante, esta vez el Director de Inteligencia Naval. Nuestra voluntad está dispuesta, y esperamos sinceramente que estos esfuerzos a la larga fructifiquen.

- **Gestión Institucional.**

No podría finalizar esta suerte de cuenta pública sin decir unas palabras respecto de nuestra preocupación por optimizar la gestión de los recursos.

- **Recursos Monetarios.**

Queremos saber en qué se invierte cada peso y cuánto contribuye al cumplimiento de nuestras tareas. Para eso, disponemos de planificación de largo, mediano y corto plazo, y hemos incorporado las técnicas de gestión estratégica más modernas disponibles en el mercado, de modo de lograr el mejor empleo de los recursos que Chile pone a disposición de la Marina. Nuestro empeño se orienta a la centralización, normalización, y desagregación de toda la información disponible en las distintas áreas de la administración institucional.

En concreto, el actual sistema de gestión de los recursos nos permite controlar el cumplimiento de cada actividad, su valorización y su contribución al cumplimiento de los objetivos de la Armada. Es destacable que desde hace tres años estamos elaborando el Estado Financiero consolidado de toda la Marina, lo que es inédito en una Institución de la Defensa.

- **Recurso Humano.**

En lo referido a la gestión del recurso humano, somos conscientes que el capital más importante de la Armada de Chile es su personal, y a ellos hemos dedicado importantes esfuerzos. Estamos construyendo un nuevo Hospital de las FF.AA. en Punta Arenas; se han ampliado y mejorado las áreas de recreación; y se ha incrementado considerablemente el número de soluciones habitacionales para el personal que deba trasladarse a zonas extremas, donde la oferta de arriendo de casas es baja y de alto costo.

Asimismo, hemos construido buenas y dignas instalaciones para la habitabilidad y trabajo de los marinos que cubren guardias en islas y faros, ubicados en lugares en extremo inhóspitos y aislados, donde deben llevar a sus familias a vivir por períodos que se prolongan hasta por un año.

Independientemente de los aspectos de infraestructura, también hemos

logrado mejoras en la administración del recurso humano. Por ejemplo, el avance en los estudios para la nueva carrera del personal; la revisión y actualización de las mallas curriculares; la incorporación de la mujer con uniforme en la Armada; y la concentración de todo el sistema de administración del personal y de educación naval, en Las Salinas, en Viña del Mar, con la consiguiente racionalización de funciones y ahorro de costos.

- **Tarea Pendiente.**

En fin, las realizaciones son muchas y debemos sentirnos satisfechos. Lamentablemente, dejaremos en herencia una tarea que nos gustaría haber completado. Se trata del acto de reencuentro a bordo de la *Esmeralda*, que debimos postergar ante exigencias de la contraparte que, aunque entendibles, honestamente no estábamos en condiciones de cumplir por no contar con los antecedentes requeridos. A este respecto, quisiera reiterar que, en el único proceso incoado, hemos entregado todo lo que la justicia nos ha solicitado, teniendo en cuenta que el buque fue centro de detención por un plazo que hemos estimado no superior a dos semanas, inmediatamente después del 11 de septiembre de 1973.

Aprovecho la oportunidad para decir que la presencia de la *Esmeralda* en puertos extranjeros es inmensamente beneficiosa para el país, comparativamente con las eventuales manifestaciones en contra que, cuando ocurren, son reducidas, pacíficas y de muy corta duración; no obstante, su masiva difusión es tan efectiva, que induce a apreciaciones erróneas incluso a personas supuestamente informadas.

- **Bienvenida al nuevo C.J.A.**

Esta Marina que gruesamente hemos esbozado es la que conducirá a partir de hoy el Almirante Rodolfo Codina Díaz, quien no sólo está absolutamente interiorizado de lo que hemos

hecho, sino que ha sido parte importante en los logros alcanzados. Logros que no solamente se limitan a los ámbitos del material y de la gestión de los recursos, pues también se evidencian importantes avances en la cercanía de la Armada con la sociedad toda, tarea esta última que es vital en los tiempos actuales.

El Almirante Codina asume la gran responsabilidad de conducir a la Armada por la senda de la modernidad en este Chile Republicano, respetando a la vez las tradiciones, valores y principios que siempre la han caracterizado. Queremos seguir siendo apreciados como la Marina de todos los chilenos. La tarea no es fácil, pero el Almirante Codina tiene los méritos y las capacidades para lograrlo. Desde ya, su hermosa familia con siete hijos, habla de generosidad, de fe y de amor, cualidades básicas en cualquier conductor de hombres. A Rodolfo y a Gloria, su esposa, les deseo mucho éxito.

- **Agradecimientos y despedida.**

Finalizo estas palabras con sinceros agradecimientos a muchas personas que hicieron posible mi gestión al mando de la Armada, y que me prestaron invaluable servicios, la más de las veces en forma anónima y absolutamente desinteresada.

En primer lugar agradezco a todos los Almirantes que sirvieron conmigo en distintas etapas, porque fueron ellos quienes lideraron y se comprometieron con los proyectos en que estábamos empeñados, única forma de que fuera posible materializarlos.

Doy las gracias, también, al personal de Oficiales y Gente de Mar, en todos los grados, sin cuya comprensión y cooperación nada habría sido posible, porque una organización como la Armada no podría progresar sin la participación y compromiso de su gente. En particular vayan mis agradecimientos a quienes más estrechamente compartieron día a día mis alegrías y vicisitudes,

me refiero al personal de cámaras, de seguridad y de secretaría; gracias por vuestra paciencia.

Asimismo, agradezco a las autoridades civiles que desde distintos cargos han contribuido al éxito de nuestros proyectos; a los Oficiales de la Reserva Naval que se han comprometido con los objetivos de la Armada; a los medios de comunicación social que han difundido con objetividad el amplio espectro de actividades a que estamos abocados.

Una vez más, doy gracias al señor Presidente de la República que corrió el riesgo de confiar en este Almirante de relativamente bajo perfil mediático, pero honesto y franco en sus planteamientos, y muy comprometido con el progreso de Chile y de su Marina. Gracias Su Excelencia, por el apoyo que hemos recibido en el proceso de renovación de buques más grande de la historia de Chile, desde la presidencia del Almirante don Jorge Montt.

En otro plano, a quienes más debo es a mi familia, mis hijos y mi esposa Maxi, que siempre estuvieron a mi lado, en las buenas y en las malas. Ella en particular, tuvo un destacado papel en la organización y puesta en marcha de la fundación "Blanca Estela", cuyo objetivo es ayudar al personal Naval que pasa por dificultades socio-económicas. Además, siempre

estuvo disponible para acompañarme en las variadas actividades sociales que demanda el cargo de Comandante en Jefe, algunas de las cuales son programadas con breve aviso. Ahora puedo decirlo, mi esposa muchas veces fue un estímulo para mi presencia en actividades protocolares, que yo por principio trataba de eludir o de postergar.

Gracias también a mis padres que me dieron una sólida educación moral y me enseñaron a vivir en la austeridad y a luchar por todo aquello que estimamos justo. Con orgullo puedo decir que pertenezco a una familia de clase media típica chilena, que supo surgir con perseverancia y esfuerzo, sin jamás esperar la ayuda de nadie.

Finalmente, y por sobre todas las cosas, doy gracias a Dios por todos los bienes que ha derramado sobre este indigno hijo suyo. Hace cuatro años, cuando para mi sorpresa fui notificado que asumiría como Comandante en Jefe de la Armada, lo primero que hice después de comunicarlo telefónicamente a mi familia, fue concurrir a una iglesia a rezar para pedir la ayuda de Dios, ante la responsabilidad que estaba próximo a asumir. Hoy, quizás con un inevitable dejo de soberbia, no puedo sino decir: Gracias Dios mío por haberme escuchado.

He dicho.
Valparaíso, 18 de junio de 2005.

* * *

